



Producción espinosa

página 3

FOTO: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ

**Rescatan saberes
del campo**
página 4

**Estudiantes trabajan
con menores**
página 5

**Escasea arbolado
en municipios**
página 7

ALTOS



CUALtos ofrece cuatro aplicaciones al año del examen CENEVAL para egresados de la UdeG. / FOTO: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ

Titulación con Ceneval

JULIO RÍOS

Alumnos de distintas carreras ofrecidas por la Red Universitaria pueden realizar, con 50 por ciento de descuento, el examen del Ceneval (Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior), en el Centro Universitario de los Altos (CUALtos).

“Tenemos cuatro aplicaciones al año. Una en marzo, otra en mayo, una más en agosto y la última en diciembre. Las fechas pueden variar de acuerdo a disposiciones de Ceneval. La próxima aplicación es el 21 de agosto y se cierra el registro el 16 de julio”, explicó Laura Evelia Espinosa León, coordinadora del Ceneval en CUALtos.

Quiénes pueden acudir, son alumnos de las carreras de administración, negocios internacionales, contaduría pública, ingeniería en computación, médico veterinario y zootecnista, nutrición, psicología, médico cirujano y partero, ingeniería agroindustrial, enfermería y derecho; siempre y cuando hayan estudiado en algún campus de la Universidad de Guadalajara (UdeG).

“A partir de que se hace el convenio con Ceneval con el 50 por ciento de descuento y de que se pone como requisito de egreso, tenemos más participantes en el examen. Hemos tenido alumnos con primeros lugares nacionales y tenemos un nivel muy aceptable,

pues normalmente de cada 40 que lo realizan, 35 o 36 lo pasan”, afirmó Espinosa.

CUALtos es uno de los campus que ofrecen más plazas para el examen. Muchos alumnos de Guadalajara acuden a realizarlo ahí. “A nivel de centros universitarios regionales somos los que más ofertan”.

En cada aplicación abren 40 plazas por carrera, y para agosto esperan 300 aspirantes para ese examen, pues junto a la de mayo, son las más fuertes. Al año, alrededor de mil jóvenes realizan su Ceneval en el Centro Universitario de los Altos.

El convenio de 50 por ciento aplica para los estudiantes de todos los centros universitarios. En el caso de los exámenes para enfermería es de 724 pesos con 50 centavos y para el resto, 881 pesos.

“Gracias al Ceneval hemos incrementado el índice de alumnos titulados. Ellos eligen el Ceneval como método de titulación, aunque en CUALtos la mayoría de las carreras pide el Ceneval como requisito de egreso y si lo pasan es una opción más de titulación, aunque también pueden elegir otras modalidades, como tesis o tesina”.

Los interesados en participar en la aplicación de este examen, pueden comunicarse al teléfono 378 78 280 33, extensión 56971 o enviar un correo electrónico a lespinosa@cualtos.udg.mx ♦

Justicia alternativa

DIFUSIÓN CUALTOS

Gracias a un convenio firmado entre el Centro Universitario de los Altos y el Instituto de Justicia Alternativa del Estado de Jalisco, el CUALtos será sede del “Taller sobre mecanismos alternativos de solución de problemas”.

Dicho taller tendrá verificativo del 13 al 16 de julio, de 15:00 a 20:00 hora. Será impartido por especialistas en el tema provenientes

de Guadalajara. Va dirigido a profesionales y estudiantes de la carrera de derecho.

Si alguien desea participar, puede ponerse en contacto con la maestra Rocío Carranza Alcantar, en el teléfono (378) 78 2 80 33, extensión 56920 o escribirle a su correo: mcarranza@cualtos.udg.mx

Lo anterior fue dado a conocer el miércoles 8 de julio, en el marco de la inauguración de la oficina regional que tendrá el Instituto de Justicia Alternativa del Estado de Jalisco

en la zona de los Altos, ubicada en la avenida Carnicerito 732 F.

El espacio otorgará atención de lunes a viernes, de 9:00 a 17:00 horas. Los servicios que brindará son relacionados a los métodos alternativos de solución de controversias, que particularmente serían: negociación, mediación, conciliación y arbitraje.

Fue anunciado que en breve será instalada una línea telefónica, que darán a conocer de manera oportuna a la ciudadanía. ♦

CUNORTE

Revista académica

JORGE COVARRUBIAS

Con el propósito de crear el espacio propicio para la difusión de investigaciones, el Centro Universitario del Norte (CUNorte) lanza su primera revista académica *Punto CUNorte*, la cual surge a iniciativa del rector Gerardo Alberto Mejía Pérez.

Una de sus finalidades es generar la excelencia en artículos de calidad para discutir la problemática regional, estatal y nacional. Al mismo tiempo, pretende ser el vehículo de las expresiones culturales, sociales y económicas de la región Norte, que comprende a diez municipios de Jalisco, por lo que está dividida en una vertiente académica y otra de divulgación. “Creemos que la revista va a impulsar el que se conozca a profundidad la zona, no sólo en cuestión de difusión, sino también de investigación”, explica el rector del CUNorte.

En este primer número, el cual lleva por nombre Interculturalidad y fenómenos de la lengua, se otorga un especial énfasis a las comunidades indígenas, que predominan en la región Norte de Jalisco, Sur de Zacatecas y parte de Nayarit. De ello dan cuenta los artículos de José Luis Iturrioz Leza (Premio Tenamatztle 2007), Julio Ramírez de la Cruz y Paula Gómez López, además del antropólogo Paul Liffman y los lingüistas Rodrigo Parra Gutiérrez y Pedro Muñoz López, quienes ofrecen una visión bastante amplia sobre el choque cultural que se crea cuando las lenguas entran en contacto, por lo que es necesario fomentar la interculturalidad.

Como artista invitado, se presenta un fotoreportaje del fotógrafo oaxaqueño Juan Carlos Reyes, cuyo trabajo representa una interesante visión estética de la interculturalidad, el cual va acompañado de un poema de su propia autoría.

De publicación semestral, *Punto CUNorte* también podrá ser consultada en internet a través de la página web www.cunorte.udg.mx

La revista será presentada en el Auditorio B del CUNorte con sede en Colotlán el miércoles 22 de julio, a las 12:00 horas y el viernes 24 a las 18:00 horas en la Casa Zuno de la Universidad de Guadalajara. En ambas fechas se contará con la presencia de Rosa Herminia Yáñez Rosales, quien será acompañada en el primer evento por la jefe del Departamento de Fundamentos del Conocimiento del CUNorte, María Elena Martínez Casillas, y en el segundo por el conductor del programa radiofónico de Radio Universidad de Guadalajara “El Tintero”, Ernesto Urzúa. ♦

COSTA SUR

Comunidades como Chiquihuitlán, en la Costa Sur, viven de la producción de la pitaya. Ésta, a parte de factores naturales como el temporal de lluvias abundante, se ve afectada por las especulaciones inmobiliarias, la tala irregular y también porque para niños y jóvenes ya no es un fruto atractivo



En un año de bonanza, una familia que se dedica a la producción de pitaya puede obtener hasta 50 mil pesos. / FOTO: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ

Un fruto olvidado

REBECA FERREIRO

SeSENTA y dos familias indígenas viven en la comunidad Chiquihuitlán, a 40 minutos de la cabecera municipal de Autlán de la Grana, en la Costa Sur de Jalisco. La falta de transporte público y las escasas escuelas, son ejemplos del rezago en la zona que coloca a sus habitantes en una situación de marginalidad y económicamente inestable. Con importantes carencias de agua —ya que los servicios públicos son casi nulos— los terrenos no son aptos para la agricultura y las represas no funcionan por la porosidad del suelo que dificulta la retención de agua, con lo que el temporal de lluvias resulta una variable fundamental para esta comunidad, ya que su economía se basa en gran parte en la producción de pitaya.

Ésta, “al ser una actividad estacional, presenta variaciones año con año en su producción”, explica Víctor Sánchez Bernal, profesor-investigador del Centro Universitario de la Costa Sur (CUCSur), quien desarrolla una investigación socio-antropológica

de las implicaciones que la pitaya tiene en la comunidad indígena de Chiquihuitlán, y señala que uno de los efectos más notorios de las recientes variaciones climatológicas en Jalisco fue la afectación que sufrió su producción en el estado.

Jalisco es una de las principales entidades productoras de pitaya a nivel nacional y la región de Autlán aporta un porcentaje significativo, que incide directamente en la economía de las familias recolectoras. Su investigación destaca el hecho de que en un año de bonanza, es posible que una familia obtenga hasta 50 mil pesos en los tres meses que dura la temporada, generalmente de marzo a mayo, si bien “pueden haber cambios, como este año que se vio afectado por el abundante temporal de lluvias del año pasado”, con lo que difícilmente llegarán a obtener tan sólo 10 mil pesos de ingresos.

Mientras que las familias más pudientes logran enviar a sus hijos a estudiar a Autlán, otras menos adineradas basan su economía en el cultivo de maíz criollo y sorgo, o en la recolección de guamúchil o madera del bos-

que así como en la producción de carbón. Aprovechan además la fauna silvestre, de modo que la cacería de venado representa, primero, una fuente directa de sustento familiar y, más tarde, un elemento de comercio a efectuarse en el mercado de Autlán “o en la red que han ido generando con otras poblaciones de la costa y la sierra, como La Huerta, Casimiro Castillo, Cihuatlán, Unión de Tula, Ayutla y Ejutla”, explica Sánchez Bernal.

No obstante, algunos miembros de estas familias se ven obligados por las carencias económicas a laborar en Autlán como empleados domésticos o como trabajadores en monocultivos. Sin embargo, ninguna de estas actividades ofrece las ganancias que la producción de pitaya puede generar, con lo que ésta representa la principal fuente de ingresos familiares y complementa de manera importante su sustento a lo largo de todo el año. Ganancias utilizadas en “la siembra de maíz y sorgo de temporal, la educación de los hijos, e, incluso, para cumplir ‘mandas’”, asegura el investigador.

La importancia que la población le con-

fiere a la pitaya en términos económicos incide cultural y socialmente, en tanto que las familias laboran en conjunto para su recolección y comercialización, así como para hacer frente a la competencia de otras localidades. Pero no es éste el único desafío al que en años recientes se enfrentan las familias que han hecho del fruto una forma de economía, como apunta Sánchez Bernal, sino “las afectaciones por cambio de uso del suelo por inmobiliarias que venden terrenos para fraccionamientos, narco madereros, y la apertura de caminos para concesiones a empresas mineras, así como un menosprecio de la actividad y la desvalorización del consumo del fruto por los jóvenes y niños”.

Por ello, la crisis en la producción de pitaya guarda una estrecha relación con el ámbito social a nivel local, regional, estatal y nacional, y la falta de estudios al respecto comienza a hacerse evidente, por lo que el producto de esta investigación podría derivar en la propuesta de planes de manejo e implementación de políticas públicas ambientales, así como dar paso a procesos locales de participación y acción. ♦

SUR

Promueven agricultura tradicional del Sur de Jalisco

LAURA SEPÚLVEDA VELÁZQUEZ

Fomentar el desarrollo de los pequeños productores y combatir problemas de pobreza en la región Sur del estado, son algunas de las finalidades de la Escuela de Saberes Campesinos, promovida por el Centro Universitario del Sur (CUSur), que en septiembre iniciará con sus actividades.

Esta escuela es la tercera parte de un proyecto que inició hace algunos años con la creación de la parcela de agricultura ecológica y el tianquis de economía solidaria, y en esta fase busca incorporar a los pequeños productores, principalmente agricultores, para que socialicen sus conocimientos y que entre todos aprendan nuevas técnicas, pero sobretodo que no se pierda el conocimiento local ante el aumento de la agricultura industrializada, explicó el titular de la División de Ciencias, Artes y Humanidades del centro, Alejandro Macías Macías.

La dinámica en esta escuela es que los participantes tendrán una estancia de tres días, de viernes a domingo, y una de las características es que los alimentos surgirán de lo mismo que existe ahí. “Nosotros ya sembra-

mos, hicimos cultivos para que cuando entre la primera generación puedan cosecharlos y los utilicen para su comida. Al mismo tiempo ellos vuelven a sembrar y lo dejan para la segunda generación. La escuela se llevará a cabo cada 40 días”.

Precisó que otro de los beneficios será que el conocimiento local, que está en riesgo de perderse, se mantenga y difunda, y generar opciones para alimentación de la población, ya que en la región existen muchas casas con huertos que no están siendo utilizados, a pesar de que son una forma de generar comida para autoconsumo y combatir aspectos de pobreza, mientras que al centro universitario le permite vincularse con la sociedad.

En materia de agricultura en la región Sur, explicó que se estima que más de 70 por ciento son productores pequeños, y algo que les preocupa es que la edad de los agricultores es cada vez mayor, lo que significa que no está habiendo un rescate generacional del conocimiento y por eso necesitan fortalecerlo, además de que a nivel de la región entre el 60 y 70 por ciento de los alimentos los producen estos mismos productores.



Más del 70 por ciento de los agricultores en el Sur son pequeños productores. / FOTO: JORGE ALBERTO MENDOZA

“La vinculación con los productores ha crecido bastante, es un esfuerzo que requiere mayor esmero, estamos picando piedra porque a veces ya no se tiene tanta confianza en estas alternativas agrícolas que no son las dictadas por los medios masivos, pero conforme va pasando el tiempo encontramos a más productores que se quieren sumar y compartir experiencias”.

Puntualizó que el Sur es una región donde la agricultura industrializada se ha extendido desde hace muchos años, y aun así han identificado experiencias de agricultura ecológica y orgánica muy significativas que buscan socializar.

Una característica de esta escuela es que el pago será compartir un saber del participante. “Es decir, si yo voy a la escuela, tengo la obligación de dar un taller de algo que yo conozca para que todos lo aprovechen. Calculamos que participen alrededor de 25 personas. Aprenderán todos lo que los demás productores compartan, como nuevas estrategias de producción, tenemos un taller de estufas ecológicas, talleres para generar gas, darle transformación a productos agrícolas, entre otros”.

Para mayores informes se puede llamar al teléfono (341) 575 2227, extensión 46007 o al correo electrónico alejandrom@cusur.udg.mx. ♦

Analizan percepción de seguridad

El diagnóstico arroja que la ciudadanía, al no obtener seguridad por parte de las autoridades, busca soluciones alternativas

LAURA SEPÚLVEDA VELÁZQUEZ

La percepción de la seguridad pública de la ciudadanía del municipio de Zapotlán el Grande, es objeto de estudio para investigadores del Centro Universitario del Sur (CUSur), quienes presentan la información recabada a las autoridades municipales, con la finalidad de que ésta pueda contribuir a la mejor toma de decisiones en materia de políticas públicas.

La investigación titulada Percepción de la seguridad pública en el municipio de Zapotlán el Grande: Observatorio Ciudadano, fue presentada en el marco del Seminario permanente de investigación, organizado por el Departamento

de Sociedad y Economía de dicho centro, mismo que inició el pasado 2 de julio y concluirá el 28 de este mes.

Dicha investigación, que se encuentra en la etapa de procesamiento de datos, refleja el sentir de la ciudadanía ante actos como los acontecidos el pasado 1º de mayo —cuando un grupo de la delincuencia organizada protagonizó enfrentamientos y bloqueos en esa y otras zonas del estado de Jalisco—, donde la comunidad se enteró por medios alternos de los sucesos, lo que generó más miedo, según explica el maestro Alejandro Mercado Méndez.

“No pueden seguir confiando en las autoridades. Ellos proponen tener sistemas de comunicación en sus colonias, porque como hay ausencia de policías y al no tener la seguridad por parte del gobierno, proponen soluciones creativas, y están buscando alternativas para tener certidumbre”.

En el estudio participa un equipo de trabajo de 11 disciplinas del conocimiento, para encontrar factores en todas las áreas que inciden en la violencia en el municipio y específicamente en la cabecera municipal. Esa investigación fue denominada: Diagnóstico sobre la realidad social económica y cultural de la violencia y la delincuencia en Ciudad Guzmán-Zapotlán el Grande.

“Iniciamos haciendo recorridos en Zapotlán el Grande, en safaris nocturnos. Subíamos a la montaña, donde vive la gente. Platicábamos con las personas. Con el diagnóstico fuimos y lo presentamos al ayuntamiento, donde les dimos ideas para cada una de las áreas, información que les permitiera tomar decisiones en sus políticas públicas”, dijo Mercado Méndez.

Explicó que la política pública definida por los ayuntamientos ha sido mayor equipamiento de policías, más patrullas, mientras que los investigadores proponían una política distinta: participar en las colonias, las escuelas, para llevar una nueva conciencia a los alumnos y a las familias, para encontrar respuestas distintas a la política pública instaurada desde la concepción de la seguridad pública.

Mercado Méndez señaló que encontraron que hay actores importantes que son contenedores de violencia y que los toman en consideración. Tal es el caso de los cultos religiosos, que son atrayentes para formar conciencia ciudadana, y las universidades, que constituyen un espacio neutral, creíble para la ciudadanía, y que se convierten en un eslabón importante de las cadenas del capital social para amortiguar la violencia. ♦

VALLES



Con campañas de recaudación que diseñaron los estudiantes, se pretende obtener recursos para la Casa Hogar. / FOTO: CORTESÍA

Impulso a la comunidad

KARINA ALATORRE

A sus diez años de edad, Carlitos (nombre ficticio) ya sabe lo que significa vivir forzosamente fuera de su casa y su familia. Fue separado de su mamá tras sufrir una quemadura en ambas manos, así que mientras las autoridades aclaran las causas del incidente y definen la situación del menor, éste habita provisionalmente en la Casa Hogar San Francisco de Asís, en el municipio de Tala.

Para mejorar la calidad de vida de niños que, como Carlitos, fueron

separados de sus padres por diversas razones legales, un equipo de estudiantes del Centro Universitario de los Valles (CUValles), realizó una intervención para apoyar a dicho albergue, creado hace diez años por un grupo de ciudadanos y que ahora hospeda a nueve menores.

Los estudiantes forman parte del programa Enactus, que busca el impulso de las comunidades por medio del emprendimiento, por lo que diseñaron diversas estrategias para que la casa hogar, que por lo general se sostenía únicamente con donativos, ahora pueda obtener recursos propios.

La intervención de este grupo, convertido en un proyecto llamado "Impulso", partió de un diagnóstico inicial donde detectaron deficiencias en asuntos de organización, contabilidad y administración.

De acuerdo con Elizabeth Rodríguez, coordinadora de este proyecto y ahora egresada de la licenciatura en Administración del CUValles, la primera acción fue reorganizar las comisiones que corresponden a cada miembro del comité que dirige la casa hogar, ya que la mayoría recaían en el presidente y se desatendían aspectos esenciales.

Alumnos, a través del programa Enactus, crearon un proyecto para que la casa hogar para menores de Tala pueda generar recursos propios para su mantenimiento, además de apoyar con consultas psicológicas y administrativas

Enseguida se puso en marcha un bazar de artículos de segundo uso, que en su mayoría fueron donativos que recibieron ellos mismos, pero que por alguna razón no son útiles para la Casa Hogar.

"Vender esos artículos los convierten en recursos para sus mismos gastos, de alimentación, renta, vestido, y para pagar a las tres personas que se hacen cargo del lugar de manera permanente".

Además se diseñaron tres campañas de recaudación, la primera consiste en un evento denominado el "Kilómetro del peso", en el que invitarán a participar a la gente del municipio a contribuir con donativos desde un peso.

La segunda campaña a implementar consiste en repartir alcancías a mil familias, para que la conserve en su hogar y ahorre al menos dos pesos al día, con el compromiso de regresarla tres meses después con al menos 200 pesos.

Una última campaña sería una colecta en instituciones educativas, por medio de la venta de pulseritas.

Asesoría legal

Para obtener más recursos, los estudiantes participaron en un programa de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) por un apoyo de 240 mil pesos, para la continuación de la construcción de la Casa Hogar y dejar de pagar renta.

"Su objetivo es albergar a 60 niños, y ya tienen el terreno, pero la obra está detenida por falta de recursos", dijo la estudiante.

Sin embargo, la resolución del apoyo está detenida debido a algu-

nas deficiencias legales que tenía la asociación civil, lo que también le estaba impidiendo recibir del gobierno la aportación que le corresponde.

"Tenían irregularidades con el SAT, pero en eso ya hay alumnos de contabilidad reuniendo todos los papeles necesarios para que tengan la conciliación con Hacienda y puedan participar en estos programas", agregó.

Por otra parte, debido al contexto social y emocional que enfrentan los menores, la mayoría de ellos requiere atención psicológica, por lo que alumnos de Psicología se involucraron en el proyecto brindando talleres y consultas.

Actualmente la Casa Hogar San Francisco de Asís sólo tiene capacidad para albergar a niños de entre 5 y 13 años, y es la única en todo el municipio, por lo que se estima que al menos 25 menores más, originarios de Tala, tuvieron que ser derivados a otras instituciones por falta de espacio.

"No hay un periodo de estancia definido, pero una vez que cumplen los 13 años ya no pueden seguir ahí; debido a la gran diferencia en el rango de edad de los menores, se corren ciertos riesgos y la casa no tiene el espacio", dijo la egresada de CUValles.

Agregó que aunque el proyecto "Impulso" abarcó de agosto de 2014 a mayo de este año, la mayoría de los participantes tiene la disposición de seguir ayudando, y buscarán la posibilidad de que alumnos de CUValles puedan prestar su servicio social o hacer sus prácticas profesionales en el lugar. ♦

COSTA

Por una adultez activa

Cada vez más adultos mayores entran a los programas del SUAM en Puerto Vallarta, los que ofrecen actividades recreativas y formativas

WENDY ACEVES VELÁZQUEZ

A mediados de septiembre próximo arrancará el calendario 2015 B y con éste la tercera generación del Sistema Universitario del Adulto Mayor (SUAM), en el Centro Universitario de la Costa (CUCosta), programa que a decir de su coordinadora, Erandy Mariel Cruz Castelo, ha permitido ofrecer a los adultos mayores la oportunidad de tener acceso a actividades recreativas y culturales que promueven una vejez saludable.

Uno de los objetivos trascendentales de este programa es ofrecer una orientación más formativa que lúdica, a través de la promoción de diplomados con mayor trascendencia.

“El problema mayor en el ámbito educativo está en las generaciones y los saltos generacionales. Los que menos posibilidades tuvieron de obtener una educación universitaria y los que ahora la tienen. En este caso la universidad pública sigue criterios de justicia social y desarrollo personal, que son valores mundiales. Como institución educativa, en la Universidad de Guadalajara tenemos la vocación de considerar acciones más formales”, detalló el rector del CUCosta, Marco Antonio Cortés Guardado, durante la ceremonia de graduación de la segunda generación, celebrada hace unos días.

A través del SUAM ha sido posible atender la demanda de actividades para este sector de la población, que requieren preparación en temas como cuidado a la salud, fomento deportivo o acondicionamiento físico, bienestar con base a la cultura o la pintura, además de abrir espacios de convivencia, pues las actividades que organiza el SUAM en CUCosta responden a necesidades académicas, de salud, emocionales y físicas, comentó Cruz Castelo.

Adelantó que están trabajando en generar dos diplomados, “uno en el área de la salud y otro en el área cultural, con la intención de que los adultos mayores



El objetivo del SUAM es formar y capacitar a los adultos mayores en diferentes disciplinas. / FOTO: JORGE ALBERTO MENDOZA

egresen con un diploma, lo cual representa una mayor motivación”.

En este ciclo escolar, el SUAM en Puerto Vallarta incrementó en casi 50 por ciento el número de egresados, en comparación con el ciclo escolar anterior.

Para la coordinadora, el crecimiento del programa ha sido positivo en cuanto a números, pero sobre todo porque ha permitido que los adultos dediquen tiempo libre a tareas constructivas que les ayuden a continuar realizándose como personas y de manera profesional.

“En Guadalajara el primer ciclo que tuvieron fue con 40 a 50 personas. En nuestro caso, en Puerto Vallarta tuvimos buena respuesta, con 55 a 60, lo cual fue hace un año. Ahora, en esta última generación tuvimos 74 alumnos”.

El SUAM fue creado a finales de 2012 por la UdeG, con el objetivo de integrar, formar y capacitar a los adultos mayores de la región.

El sistema promueve un modelo académico basado en principios como la flexibilidad de contenidos temáticos, horarios y modalidades del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Entre las actividades con mayor éxito, refirió Cruz Castelo, se encuentra la Semana de cine del adulto mayor, conformada por la exhibición de películas como

Amor, El exótico hotel Marigold y Nebraska, entre otras, así como las clases de yoga, “actividades con las que los adultos mayores se sienten útiles y activos. Materias como computación son las que más los atraen”.

Aumentar el acervo académico y la calidad de vida de sus participantes y de la sociedad en general, es otro de los fines de este programa: “Nuestro reto es seguir trabajando arduamente para que los adultos puedan tener mayor diversidad en cuanto a las materias que les ofrecemos. Además trabajamos por fomentar una sana convivencia, talleres como gastronomía o bonsai, que los hagan sentir más comprometidos con su vida cotidiana y ofrecerles lo mejor que la Universidad de Guadalajara pueda darles”. ♦

Más
info

Durante el periodo vacacional, SUAM en CUCosta ofrecerá clases de tai chi, con la profesora Olinka Villanueva, los martes y jueves, de 5:00 a 6:00 pm. Mayores informes en el teléfono 322 132 46 79.

TONALÁ



Faltan más recursos y planeación para aumentar en número y en especies adecuada al arbolado. / FOTO: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ

Ciudades poco frondosas

EDUARDO CARRILLO

Tan sólo el centro de Guadalajara cuenta con 34 mil 46 árboles, mientras que todo el municipio de Tonalá suma 55 mil 201, detallan inventarios realizados por egresados de geografía de la Universidad de Guadalajara.

Dichas bases de datos georeferenciadas sobre cantidad, especies y distribución, muestran que Tonalá tiene un árbol por cada ocho habitantes, mientras que el centro tapatío, un árbol por cada cinco, cifra que varía según la zona en ambas localidades.

La académica del Departamento de Geografía y Ordenamiento Territorial, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH),

Margarita Anaya Corona, reconoció los esfuerzos en materia de arbolado, sobre todo en Guadalajara, en temas como podas y derribo, pero dijo que falta más planeación y recursos económicos, a fin de aumentar en número y en especies adecuadas.

Tonalá

Las delegaciones y agencias que registran menos arbolado en este municipio, son: Loma Bonita, La Punta, por Arroyo de en medio rumbo a Hacienda Real, La Ladrillera y el centro, con una de las densidades más bajas, por cuestiones de arquitectura.

El geógrafo Salvador Sevilla Villalobos apuntó que Loma Dorada y Lomas de Camichín tienen cantidades por encima del promedio, en parte por una mejor situación económica. Por

Especies más comunes en el centro de Guadalajara

1. Naranja agrio
2. Ficus
3. Arrayán
4. Fresno.

Especies más comunes en Tonalá

1. Ficus benjamina
2. Cítricos: naranja agrio, limones, entre otros
3. Palmas
4. Cedros.

Un censo realizado en Guadalajara y Tonalá, evidencia la necesidad de aumentar la cantidad de arbolado en esos municipios y de escoger especies variadas y adecuadas al entorno urbano

otra parte, “cuando se hace en suelo ejidal o irregular, como la Jalisco o Coyula, tienen más arbolado, porque la gente llega, hace su casa como quiere y le pone su arbolito”.

Sevilla Villalobos, vecino de Tonalá, realizó su tesis de junio de 2014 a febrero de 2015. Encontró que los sitios con más árboles presentan menor diversidad de especies: “Lomas del Camichín tiene mucho arbolado, pero la mayor parte es ficus. A diferencia de donde hay más poco, existe más diversidad, porque la gente planta la que le gusta”.

Explicó que en este municipio hay 76 especies de árboles. Sin embargo, el municipio ha crecido desorganizado y además se ha menospreciado al árbol y sus efectos en la calidad de vida, por lo que planteó la necesidad de crear políticas públicas en esta materia.

Centro de Guadalajara

Dicha área está dividida en ocho distritos. “En Analco tenemos un árbol por cada 15 habitantes, en cambio en el centro histórico hay un árbol por cada tres habitantes”, apunta la geógrafa Elizabeth Aguirre Arévalo.

La joven, cuya tesis ha realizado durante 2012 y 2013, afirmó que los árboles son “una parte de vida dentro de tanto concreto que tenemos y casi nadie voltear a verlos”. Detectó que en el centro hay 77 especies; las más comunes son naranja agrio, ficus y arrayán.

Reconoció las reforestaciones en Guadalajara en 1989 y 2007, pero lamentó que el arbolado no ha sido el adecuado y que no sea valorada la parte ambiental. Por ejemplo, con el naranja agrio, que

no es caducifolio, toda la contaminación se queda en sus hojas; además de verse negro, no cumple con sus servicios ambientales.

El ficus, además de dañar tuberías y calles, es un árbol estresado. En la plaza Guadalajara, los laureles, parientes de los ficus, tienen que podarse mucho, porque crecen alto, y esto genera muchos gastos para el municipio.

Estudios

Los inventarios requirieron trabajo de campo y el apoyo de tecnologías, como Google Earth y Street View, con los que detectaron coordenadas para armar bases de datos. Además emplearon programas de información geográfica para ver la traza urbana y sus árboles, explicó Juan Corona Medina, jefe del Laboratorio de Nuevas Tecnologías, del Departamento de Geografía, del CUCSH.

“Así podemos ver todos los puntos que corresponden a los árboles, cómo están distribuidos, y ya ‘espacializado’, podemos ver algunas zonas donde carecen de árboles. También las especie que existen”.

A futuro, con un diagnóstico será posible planear, a corto, mediano y largo plazos, su posible atención y zonas por reforestar.

La UdeG ha realizado otros estudios desde 2001 en Cruz del Sur, Minerva, el Parque Agua Azul y la colonia Chapalita.

Los últimos trabajos en Tonalá y el centro tapatío forman parte del Plan de ordenamiento del arbolado público en la zona metropolitana de Guadalajara, labor de la cual se desprende también una tesis en Jardines del Country, y una próxima en Tlaquepaque. ♦

LAGOS

El zumbido de la era digital

El periodista Javier Darío Restrepo habló frente a un público de estudiantes en la clausura de la Universidad Internacional de Verano. Lejos de visiones catastróficas, incitó a los jóvenes a aprovechar las nuevas tecnologías para hacer un periodismo entendido como servicio público

VÍCTOR RIVERA

Lo que se puede decir en el caso de Javier Darío Restrepo, es que el zumbido llega antes que el moscardón. Quienes lo esperan, en ese auditorio del CULagos, repiten un murmullo que termina por identificarlo como “el periodista”. Pero Javier Darío Restrepo es más que eso; es maestro de periodistas.

El comunicador colombiano y figura fundamental de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo (FNPI), participó en el II Encuentro Internacional de Periodistas, organizado por el Centro Universitario de los Lagos, como parte del cierre de la edición XII de la Universidad Internacional de Verano, donde dictó la conferencia magistral Libre de censura, frente a alumnos de periodismo y comunicación pública de la UdeG.

Vestido con pantalón y blazer color café otoño, y camisa de un fresa pálido, se abre camino con la sonrisa y la mano derecha que extiende como bandera a quien en su camino se topa. Antes de la conferencia, se adentra en un salón para brindar una rueda de prensa sobre la actividad profesional del periodismo y lo hace de la misma manera como si se adentrara al corazón de una redacción.

Todos se dirigen a él como maestro y Restrepo, sin actuar como uno, dice traer intérprete

(por su sordera), pero prefiere que le hablen fuerte y claro, y explica: “Yo periodista debo contribuir a que la población reaccione pensando, no sintiendo. Explicar por qué suceden las cosas, cuáles son las consecuencias que puede tener un hecho, qué aporte puede dar un ciudadano. Entonces, se traslada de la sensibilidad de las personas a su pensamiento”.

En cuanto a la cobertura de la violencia, dice que hay que “tratar estos temas buscando propuestas, haciendo un periodismo que sea parte de la solución y no parte del problema”. Su pedagogía corporal es precisa: no mueve de más o de menos las manos, si no adecuándolas al sonido de las palabras: “El periodismo nunca debe permitir que la motivación comercial lo mueva, uno debe permitir que al periodismo lo mueva la motivación social”.

Libre de censura trató de todo lo contrario a lo que se esperaba. Restrepo cambió el chip de la ética periodística y habló de la nueva era, la cual calificó como “la crisis digital”, pero no cayó en lo apocalíptico, sino que, dijo, “aparece como la manera de cambiar al periodismo a una nueva estructura”, la cual permita desaparecer al periodismo del negocio y lo haga renacer como un servicio público.

“Las redes sociales nos tienen que volver más exigentes en la comprobación de lo que dice la gente. Compromiso con la verdad, independencia y responsa-



Javier Darío Restrepo ofreció una conferencia en CULagos. / FOTO: ABRAHAM ARÉCHIGA

bilidad con la sociedad, deben ser los valores del periodismo que no se han transformado con la llegada del internet”. Citó a Ig-

nacio Ramonet y a Umberto Eco con respecto a la necesidad de dar contenido de interés y calidad para cada usuario, “conteni-

dos relevantes, un regalo para la inteligencia y no sólo para la curiosidad y los sentidos, ése será el nuevo periodismo. La gente quiere más, mejor información y más contenidos”.

Sin embargo, a manera de precepto de vida, Javier Darío Restrepo sentencia, como verdadero testigo del ayer y del mañana: “Esta es una profesión que no termina de aprenderse, esta profesión no es teórica, es totalmente práctica —ya se acomoda los anteojos caídos a mitad de la nariz, se toca la boca para seguir hablando—, el periodismo como lo conocemos tendrá que desaparecer”, dice.

En su conferencia invitó a los estudiantes a tomar como ejemplo al diario digital *The Huffington Post*, al que describió como un ejemplo del nuevo modelo, pues es “un periodismo de análisis, con un diseño atractivo, que se ha convertido en una necesidad para quien quiera estar bien informado”.

Javier Darío Restrepo se abre camino por las brechas de la información que lo guían a su destino; se deja llevar. El moscardón avanza a paso lento, avizorando el mañana del periodismo y a su paso de nuevo se escuchan pequeños murmullos; se mueve como si se desplazara ligero en el aire, con ese ruido que lo sigue y que se vuelve una especie de eco sigiloso, casi como el de los insectos; pero más como el de los maestros. ♦



Yo periodista debo contribuir a que la población reaccione pensando, no sintiendo

